

ÉXITO DENTRO DE LA CRISIS

El 'milagro' del empleo alemán

La solidez estructural y las recetas paliativas eficaces sostienen el fenómeno

RAFAEL POCH - Berlín

LA VANGUARDIA - DINERO, 9.05.10

Alemania pasa por la crisis con cifras de paro relativamente discretas, que en el contexto europeo resultan hasta brillantes. La cifra de abril es de 3,4 millones de parados (8,1%), casi 180.000 parados menos que en abril del año pasado. La previsión oficial es que este año se llegue a los 4 millones de parados, menos que España con casi el doble de población. Su aumento del paro figura entre los menores del conjunto de los países industrializados, y ocurre en condiciones de una recesión de -5% en 2009 ¿Cual es el secreto de este "milagro del empleo alemán"? Un estudio del Deutsche Bank (DB), con fecha de 14 de abril y firmado por el economista Bernard Gräf, intenta explicar el fenómeno, citando tres factores.

EL PUNTO DE PARTIDA El primero de ellos es una economía más sólida y empresas fuertes. Alemania llegó a la crisis en una posición de robustez. Aunque Gräf no lo explica eso tiene que ver con la "estrategia nacional" que el país adoptó después de la complicada factura dejada por la reunificación de 1990 y que fue resultado de un consenso general entre empresarios, políticos y sindicatos. El miedo al paro hizo que los sindicatos aceptaran moderación e incluso retrocesos salariales a cambio de estabilidad y empleo. El "dumping" salarial practicado desde la introducción del euro en 1999 fue uno de los elementos que contribuyó a la competitividad de las exportaciones alemanas. Hizo que cualquier

producto comparable fuera en Alemania un 25% más barato que en los países de Europa del Sur. Fue muy malo para la moneda única, pero muy bueno para Alemania y sus exportaciones.

Desde la introducción del euro, el superávit del comercio exterior se multiplicó por cinco y los salarios reales disminuyeron un 2,8%. Desde mediados de los noventa, Alemania ganó entre un 30% y un 40% en ventajas de costes frente a Italia y España, y más de un 20% frente a Francia. Esto contribuyó sobremanera a la "salud financiera de las compañías alemanas en vísperas de la crisis", citada por el estudio del DB. "No podemos pedir perdón por la habilidad de nuestras empresas e industrias al competir internacionalmente", ha dicho Thomas Meyer, el economista jefe del DB.

Además, señala el estudio, Alemania no sufrió "shocks estructurales", como el de la explosión de la burbuja inmobiliaria, que en España generaba el 12% del valor añadido con más del 15% de la mano de obra empleada en la construcción. Las cifras correspondientes alemanas eran, respectivamente, 4% y 5%. No es que la economía alemana no tenga problemas estructurales. Los tiene; como un sector del automóvil sobredimensionado y una enorme dependencia de las exportaciones, pero de momento son volcanes apagados. Si la crisis afectara a eso, el "milagro" del empleo alemán se desmoronaría como castillo de naipes.

JORNADA REDUCIDA

Aunque la estructura del empleo se ha deteriorado/ flexibilizado en los últimos años, también es más robusta que la española. Si en España el 30% de los empleados (y el 80% de los nuevos contratados) tienen contratos temporales, en Alemania son el 15% (véase gráfico). Eso hace

que a los empresarios españoles les resulte más barato cancelar un contrato que ensayar fórmulas de recorte de jornada. En Alemania, al contrario: a las empresas les sale más a cuenta apuntarse a las jornadas reducidas y seguir pagando parte de los costes de la seguridad social de sus trabajadores, que despedirlos.

Los trabajadores en régimen de jornada reducida perciben a cargo del Estado el 60% de la diferencia entre las horas que han trabajado en realidad, y las que habrían trabajado en condiciones normales (67% si tienen niños a su cargo). Con 1,5 millones de trabajadores acogidos a esa fórmula a mediados del año pasado y alrededor de medio millón previstos para este año, la receta ha permitido preservar 1,2 millones de puestos de trabajo. Para el Estado la operación ha tenido un coste de 4600 millones de euros, casi el 10% del presupuesto de la Agencia federal de empleo. Es un gasto notable pero inferior a tener que pagar el seguro de paro. De momento, esta receta va a seguir vigente hasta mediados de 2012.

PRECARIEDAD DEL EMPLEO

En Alemania hay más de un millón trescientos mil trabajadores que reciben al mismo tiempo ayuda social, porque con sus salarios no cubren el mínimo vital. El subsidio a esos empleados precarios le sale cada vez más caro al Estado, que el año pasado dedicó a ello casi 11.000 millones de euros. El fenómeno ha crecido desde las medidas liberalizadoras y de recorte del gasto social aprobadas por socialdemócratas y verdes a principios de la década y afecta principalmente al sector servicios, señala la Agencia Federal de Trabajo. Wilhelm Adamy, experto en mercado de trabajo de los sindicatos (DGB) señala la paradoja de que, "la franja de

los salarios bajos aumenta, sin que crezca por ello el número de asalariados bajos, pues estos cobran la ayuda social".

Todos estos recursos para paliar el paro son temporales y tienen fecha de caducidad, pero han funcionado. El año que viene el paro aumentará en Alemania, pero se espera que supere sólo ligeramente la marca del 9%, lo que en el contexto actual seguirá siendo un éxito.